

El último teorema de Fermat desconcertó a los matemáticos por más de 300 años, convirtiéndose en el desafío numérico más atrayente. El teorema establece que la ecuación  $x^n + y^n = z^n$  no tiene soluciones no triviales enteras para  $n$  mayor de dos. En el margen de la traducción de Bachet del antiguo texto griego de Diophante, *Arithmetica*, escribió en latín: he descubierto una prueba verdaderamente maravillosa “*Demonstrationem mirabilem*”, “*hanc marginis exiguitas non caperet*” que este margen es muy estrecho para contener.

Fermat mantuvo intenso contacto epistolar con los matemáticos más destacados de su época: Beaugrand, Etienne d’Espagnet, Mersenne; Roberval, Desargues, Carcavi y Pascal, padre e hijo. Su particular estilo, de desafío para que otros encontrarán los resultados que el ya había obtenido, lo llevaron a serias controversias con Frenicle de Bessy y con Descartes. Llama la atención, sin embargo, que el genio que escribió a Mersenne y el grupo de París: “*He encontrado muchas clases de análisis para diferentes problemas, tanto*

*numéricos como geométricos... Compartiré todo esto con ustedes siempre que lo quieran y lo hare sin ninguna ambición, de la que estoy más exento y más distante que cualquier hombre en el mundo*” nunca publicó sus soluciones. Fermat, de hecho, no quiso escribir su trabajo en una forma pulida y acabada que pudiera llevarse a la imprenta. Pareciera que para él la matemática no presentara ninguna dificultad y, en cambio, ésta fuera insuperable al trasladar las ideas al papel.

Siete años de enclaustramiento, de ardua, secreta y tenaz concentración necesitó Andrew Wiles, profesor en Princeton, para crear el cálculo del siglo. En una conferencia de tres días en la Universidad de Cambridge presentó en Junio de 1993 la prueba del teorema. Una aclaración pedida por el profesor Nick Katz condujo a encontrar una falla. Wiles requirió algo más de un año para reparar el daño y presentar una prueba rigurosa en Noviembre de 1994, en un artículo de 100 páginas que ha sido publicado y comentado profusamente.

Estas anécdotas de la Historia de la Ciencia ilustran las

vicisitudes que acompañan un escrito hacia la luz pública.

Científicos y educadores tienen responsabilidad especial, tanto para descubrir nueva ciencia como para participar la importancia de sus descubrimientos a otras personas. La labor no es sencilla, porque se requiere cautivar la atención de los lectores y tratar de hacer interesante los temas dentro de estándares acordados que todos deben seguir: producción propia, original, veraz y rigurosa para mantener la credibilidad del medio en el que escriben.

*Respuestas* aspira a ser el amplio margen en que se pueda guardar y divulgar toda la producción científica de la Universidad Francisco de Paula Santander.

# Todos